



Rene G. Favalaro, (1923 - 2000) “En Memoria”

Rene G. Favalaro (1923-2000). In memoriam

Dr. Moisés Calderón

El 29 de julio del 2000 sacudió al mundo científico la noticia de la muerte del Dr. Rene Favalaro (Figura 1), pionero del tratamiento quirúrgico de la cardiopatía isquémica y uno de los pilares de la cirugía cardíaca moderna.

Rene G. Favalaro nació en 1923 en la ciudad de La Plata, Argentina, en el seno de una modesta familia provinciana, hijo de un renombrado carpintero y de una costurera. Después de terminar sus estudios de medicina realizó su internado de posgrado en el Antiguo Hospital Policlínico de La Plata, su ciudad natal, donde inició su adiestramiento en cirugía general, terminándolo en el Hospital Rawson de Buenos Aires bajo la tutela de los profesores Oscar Vaccarezza y Horacio Resano, decanos de la famosa escuela quirúrgica latinoamericana fundada por los hermanos Finochietto; donde adquirió especial interés por la cirugía torácica. En mayo de 1950, acompañado por su hermano Juan José, también médico, decidió estable-



Figura 1. Dr. Rene G. Favalaro.

cer su práctica de medicina y cirugía en el pequeño poblado Jacinto Aráuz, en la región oeste de la provincia de La Pampa. En 1962, a los 39 años de edad y como resultado de las gestiones del Dr. Mainetti, uno de sus más queridos profesores y amigo personal del Dr. George Crile, Jefe del departamento de cirugía de la Cleveland Clinic, viajó junto con su esposa a dicho centro hospitalario para adquirir mayor entrenamiento en el área de la cirugía torácica y cardiovascular bajo la tutela el Dr. Donald Effler. Desde sus primeros días en Cleveland, Favalaro se interesó por el trabajo del Dr. Masón Sones, responsable del laboratorio de hemodinamia y con quien desarrollaría una cercana relación profesional y gran amistad. Antes de que terminara su primer año en Cleveland, el Dr. Favalaro ya se había adaptado por completo al nuevo país y a su singular sistema de salud, logrando además integrarse en un 100% al departamento de cirugía torácica y cardiovascular. Entre 1967 y 1968, el equipo de tra-

Departamento de Cirugía de Corazón y Asistencia Circulatoria, Hospital General Dr. Gaudencio González Garza, Centro Médico “La Raza”, Instituto Mexicano del Seguro Social, México, D.F.

Correspondencia: Dr. Moisés Calderón, Paseo de la Soledad 69, 53920, La Herradura, Estado de México
e-mail:moisesca@infosel.net.mx

bajo lidereado nominalmente por Effler pero operativamente por Favalaro, logró la resolución quirúrgica de las oclusiones coronarias crónicas mediante, primero, la interposición de segmentos de vena safena invertida substituyendo el segmento de arteria enferma, y después, colocando los injertos en forma de puentes aortocoronarios; como se conocen hoy en día. Los resultados quirúrgicos fueron tan espectaculares que llevaron a la rápida difusión de la técnica a nivel internacional y a la conocida explosión de la cirugía coronaria de los años 70s y 80s. En 1974, reconocido como toda una personalidad y habiendo rechazado ofertas económicamente millonarias para permanecer en Estados Unidos de Norteamérica, regresó a su natal Argentina donde estableció una escuela quirúrgica formal y uno de los centros cardiovasculares más prestigiados del mundo. Siempre consciente de sus orígenes, se preocupó por la organización de una fundación altruista que ofreciera desde una simple consulta hasta, incluso, un trasplante cardiaco, completamente gratis a sus compatriotas más desprotegidos. Los últimos años de la década de los 90s fueron de mala fortuna para la "Fundación Favalaro". Importantes adeudos y largas cuentas por cobrar se volvieron la preocupación diaria de su director. A pesar de que hasta la fecha el centro asistencial sigue activo, las condiciones en general llegaron a tal caos que culminaron en el triste suicidio del Dr. Favalaro el 29 de julio del 2000. En varias cartas

que el célebre cirujano escribió antes de quitarse la vida, mencionaba: *"Estoy cansado de luchar y luchar, de mendigar, y estoy harto de soportar tantos intentos de sobornos"*.

Cuando inició la fundación, escribió una serie de postulados que deberían caracterizar a sus integrantes y que, considero, son y deben ser paradigma del cirujano:

El paciente es el centro de nuestro trabajo y por consiguiente, el único individuo con privilegios

Honestidad

Pasión por el trabajo, esfuerzo y sacrificio

Actitud ética estricta

Trabajo en equipo

Será difícil saber que es lo que llevó a tan distinguido personaje a su trágico final, sin embargo, sus contribuciones a la cirugía moderna y a la enseñanza deben de ser reconocidas y recordadas con respeto. "Descanse en Paz".

Referencias

1. Favalaro G Rene. The challenging dream of heart surgery. The Little Brown Company, Boston, USA 1994
2. Shumacker B, Harris Jr. The evolution of cardiac surgery, Indiana University Press, Indianapolis, USA, 1992.